

Fraga declara que firmaría obtener sólo dos escaños menos en Barcelona

«Serra es un socialista de tres al cuarto que dice sandeces»

J. Castro e I. Gil/D-16

LERIDA.—El líder de Coalición Popular, Manuel Fraga, afirmó ayer que «la defensa de España está peor, mucho peor que hace cuatro años cuando los socialistas se hicieron cargo del poder», para a continuación calificar al ministro de Defensa, Narcís Serra, de «socialista del tres al cuarto que sólo dice sandeces».

Fraga, que ha revelado estos días su gran preocupación por la situación de las Fuerzas Armadas, añadió que tiene la sensación de que los socialistas «han moderado algo su demagogia anterior, que era claramente antimilitarista. Pero a pesar de ello aún me atrevo a decir que el grado de capacidad de defensa de nuestras Fuerzas Armadas es hoy inferior a la que tenían cuando ellos llegaron».

Y puntualizó que «yo no he acusado a nadie. He dicho lo que yo tenía que decir, y cada cual que se aplique la parte que le pueda tocar».

Preguntado si estaría dispuesto a llegar a un pacto con Suárez, si ello fuera necesario para que él formara Gobierno, a la vista de que las últimas encuestas apuntan hacia que el PSOE no logrará mayoría absoluta, Manuel Fraga afirmó que «nosotros no excluimos a ninguna fuerza política que acepte las ideas básicas del centro para poder llegar a un acuerdo y formar Gobierno. Yo, por mi parte, no excluyo a nadie».

Manuel Fraga rindió visita ayer por la tarde a Barcelona, una de las circunscripciones más necesitada de la presencia del líder de AP, ya que, a tenor de todas las previsiones preelectorales, no conseguirán repetir los resultados de las generales del 82. Pese al tono triunfalista de las intervenciones públicas, un dirigente admitía en privado a Diario 16 que firmaba por seis escaños, dos menos que los ocho actuales.

Observadores más imparciales reducen más aún las posibilidades de la Coalición conser-

vadora en Cataluña, donde en el 82 consiguieron cinco escaños por Barcelona y uno por cada una de las otras provincias.

Acompañaron al líder máximo de AP en su único acto electoral en Barcelona el número uno de la Coalición, Miguel Angel Planas, y los siguientes en la lista, que incluye un democristiano en el segundo lugar y un liberal en el cuarto, puestos conceptuados como «seguros».

En un encuentro previo con los informadores, Manuel Fraga pasó sobre ascuas al ser preguntado por la escasa intervención en la campaña de Eduard Bueno, que lideró la formación conservadora en las pasadas autonómicas, y se mostró partidario de mantener contactos con Convergencia «antes y después de la campaña; durante la misma no me parece oportuno».

El líder conservador, muy en la línea de no ceder voto útil a Roca, dijo que no se puede aspirar a la presidencia del Go-

bierno y reconocer al mismo tiempo que se obtendrán 16 diputados.

Preguntado por un posible apoyo del PNV a un PSOE en precaria mayoría, dijo que esto «me parecería muy mal. Además, ni siquiera con eso tendrían la mayoría absoluta.». Tras señalar las diferencias programáticas de un PNV afiliado a la Internacional Democristiana con el socialismo, ahondó en los problemas internos del PNV como explicación de este posible ofrecimiento.

Fraga aprovechó una pregunta para calificar de «oportunistas» la decisión del último Consejo de Ministros de liberalizar la inversión extranjera: «Los socialistas sólo aciertan cuando rectifican; yo nunca he criticado a los socialistas por cambiar su programa.» De paso, criticó el fin de la desgravación a la exportación.

Cuestionado por el despido libre que el Gobierno conservador francés acaba de aprobar, eludió pronunciarse directamente.